





UNA DEVOCIÓN DEL NORTE EXTENDIDA DE TUMBES A TACNA.

Testimonios de fe y lazos regionales del Señor Cautivo.



Julia Zevallos Ortiz Proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional Proyecto Integral Cabeza de Vaca

Autora

18 de diciembre de 2021

Algunas referencias contextuales

Entre los diversos proyectos sobre sitios arqueológicos vinculados al Camino Inca o Qhapaq Ñan que el Ministerio de Cultura conduce a nivel nacional, se encuentra el Proyecto Integral Cabeza de Vaca, en Tumbes, donde empieza el ramal de la costa de este gran camino. En el ramal regional que atraviesa la provincia de Ayavaca , en la sierra de Piura, se ubica el Proyecto Integral Aypate. Por coincidencia, nos ha tocado trabajar sucesivamente en Aypate y en Cabeza de Vaca. Las labores dentro del Proyecto Integral Cabeza de Vaca, nos han puesto en contacto con la población local y nos han permitido conocer algunas de sus principales expresiones culturales; uno de los rasgos característicos que nos ha llamado la atención es el culto que desde hace más de 60 años recibe el Señor Cautivo en el barrio La Garita, ubicado en el distrito tumbesino de Corrales.

El interés sobre esta manifestación religiosa tiene precisamente como antecedente nuestra presencia anterior en el Proyecto Integral Aypate, en la provincia de Ayavaca. Como se sabe, la principal devoción al Señor Cautivo en el norte del Perú se origina en la sierra de Piura, a mediados del siglo XVIII, cuando se entroniza al Señor Cautivo como el santo patrono de Ayavaca, al lado de la Virgen del Pilar. Algunas valiosas referencias sobre la historia y sobre distintos aspectos de esta devoción se encuentran en diversos trabajos y publicaciones regionales (Páucar, 1980; Zevallos, 1999, 2002, 2020; García, 2007).

Ha sido sobre todo a partir del abordaje histórico y antropológico, iconográfico y comparativo que ofrece Raúl Zevallos, que se ha podido establecer, en primer lugar, las relaciones entre diversas figuras del Cristo Cautivo que representan al motivo iconográfico conocido como "Ecce Homo", que evoca la presentación de Jesús, sangrante y maltrecho que hace Poncio Pilatos ante la multitud. Esa parte del relato bíblico donde se refiere el maltrato y escarnio que sufre Jesús a quien por burla se lo corona con espinas y se le otorga una caña como remedo de un cetro real ha generado evocaciones y representaciones que toman diversos nombres, como "Varón de Dolores", "Señor de la Caña" o "Señor de la Columna". En Europa, la principal imagen de culto que conmemora y encarna este episodio es la escultura del Cristo de Medinaceli en Madrid, España. Entre nosotros, corresponden al mismo tema las imágenes del Señor Cautivo o Nazareno Cautivo, que es santo patrono de las devociones norteñas de Ayavaca, en Piura; del distrito de Llapa, en San Miguel de Cajamarca, y de Monsefú, en Lambayeque (Zevallos, 1999, 2020).

^{1 &}quot;Ayavaca... escribo así el nombre de mi provincia, porque así lo escribieron Hildebrando Castro Pozo, Florentino Gálvez Saavedra y José Ignacio Páucar Pozo [...]; porque así aparece en los primeros documentos coloniales, cuando se creó el "Pueblo de Indios de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, de Ayavaca", en 1571, y porque es la forma natural de castellanizar el nombre original de AYAWAKA. [...]. En todo caso, lo más aconsejable [...], sería recuperar el nombre de Ayahuaca o Ayawaka" (García, 2006).







Es preciso hacer una distinción entre las representaciones artísticas del "Ecce Homo" o Cristo Cautivo, cuyo destino han sido diversas colecciones o museos, y aquellas imágenes, usualmente escultóricas, confeccionadas o adquiridas expresamente con fines de culto. En nuestro caso, es posible apreciar una particular concentración de esta figura devocional como referente patronal de lo sagrado en diversas localidades del norte peruano, como un primer indicio de que la imagen podría tener un valor formal intrínseco entre los símbolos sagrados de la historia de esta región. Quizás eso explica también, mediante procesos de irradiación y migración, la expansión y vigencia contemporánea de su presencia en otros espacios regionales de culto, donde esta figura tiene altares o preside una celebración, como ocurre en la iglesia catedral de Piura, o en las iglesias de San Agustín, Huamán y Chiclín, en La Libertad.

En el caso de Tumbes, el origen de la devoción al Señor Cautivo entre 1957 a 1960, acaso tenga una explicación piadosa, como aquella que refiere un relato popular donde la imagen se aparece en sueños a un vecino de La Garita, llamado Jorge Hildebrando Dios Silva, quien posteriormente participa con mucho empeño, en las gestiones para encargar la confección de la imagen a artistas escultores de Lima. La parroquia Virgen de Fátima, ubicada en La Garita, se ha convertido en el centro tumbesino de la devoción al Señor Cautivo. También es posible que el impulso inicial de la devoción en Tumbes, esté vinculado con el congreso eucarístico realizado en Piura en 1958, ocasión en la cual, la imagen del Señor Cautivo de Ayavaca realizó un recorrido por toda la región.

El territorio de Ayavaca y la sierra de Piura en general, desde épocas muy antiguas y hasta la actualidad, por su ubicación y características geográficas, como el hecho de ser la zona de menor altura en la Cordillera de los Andes, que facilita la comunicación entre la costa y la selva; por la riqueza y biodiversidad de sus montañas, que albergan las mayores zonas de páramos en el Perú, y por su emplazamiento en la esquina occidental de los Andes (Zevallos, 2013), es decir en el ángulo que forma la cordillera al cambiar de dirección hacia el noreste, reúne particularidades que, en tiempos remotos podrían haber favorecido la sacralización del paisaje, de sus cerros y lagunas, que son el techo de la región, cuyas aguas se distribuyen hacia las vertientes del Pacífico y del Atlántico.

Diversas investigaciones arqueológicas, antropológicas e históricas, (Polia, 1995; Hocquenghem, 1998; Zevallos, 1999; Astuhuamán, 2010), proponen que, durante miles de años, estas peculiaridades del paisaje, su ubicación, su condición de fuente proveedora de agua, han sido apreciadas, respetadas y valoradas por las distintas poblaciones que se asentaron en esta parte de la sierra piurana y en los valles de la costa que se benefician de sus vertientes. En épocas más recientes, durante la presencia Inca, se establecieron en esta región diversos centros administrativos y ceremoniales, como Mitupampa, Huancabamba, Caxas y Aypate (Astuhuamán, 2017). En el caso de Aypate, se encuentra indicios de su continuidad como centro sagrado durante el gobierno de los incas, bajo el nombre de Ayahuaca, y su transformación durante la colonia, en el santuario católico de Ayavaca, que reúne el culto a la Virgen del Pilar y al Señor Cautivo, cuyas festividades se celebran el 12 y 13 de octubre respectivamente.

Huellas cercanas y distantes de la devoción al Señor Cautivo

En Ayavaca, la imagen de culto del Señor Cautivo es una hermosa talla en madera de un metro ochenta de alto, una obra muy bien lograda, confeccionada posiblemente por artistas formados en la Escuela Quiteña. La tradición local embellece esta referencia, indicando que, al cortar el árbol de cedro que proporcionó el tronco para la escultura, habría brotado sangre, y que la figura de Cristo habría sido esculpida por una pareja de ángeles. Esta misma tradición señala que el origen de la devoción correspondería al año 1751.









Figura 1. Imagen del Señor Cautivo que se venera en Ayavaca (Foto: Alberto Calle García)

En setiembre de 2019, mientras tenía a mi cargo las responsabilidades del Componente Sociocultural del Proyecto Integral Aypate, me tocó recibir la visita del párroco de Ayavaca, Francisco Córdova Guerrero, acompañado de dos personas. En el diálogo sostenido mientras recorríamos la zona arqueológica, surgió el tema de la devoción al Señor Cautivo y las muchas manifestaciones de fe de los fieles. En esa ocasión el sacerdote refirió que cada año, una familia viaja desde Tacna para visitar el santuario del Señor Cautivo, y que la señora de esta familia, una mujer muy devota, le había mencionado que la devoción se extendía hasta Chile, pues un ciudadano chileno que el año 2010 siguió de cerca el rescate de los mineros atrapados en la mina San José, considera que ese rescate fue un milagro del Señor Cautivo y había expresado su deseo de ir hasta Ayavaca para agradecer y dar su testimonio.

Esos datos movieron nuestra curiosidad por averiguar un poco más, un incentivo adicional llegó en febrero de 2020, en que fui asignada a trabajar en el Proyecto Integral Cabeza de Vaca, en el distrito de Corrales, en la provincia y departamento de Tumbes.

El mismo día de mi llegada a Corrales, me enteré de que también en este distrito norteño se venera al Señor Cautivo de Ayavaca; la devoción habría empezado hace unos 60 años, aquí igualmente congrega un número significativo de fieles y peregrinos, procedentes de Tumbes, de otras regiones vecinas y de Ecuador. Una explicación de esta extensión de la fe en el Cristo Cautivo, habría que ubicarla en la necesidad de hacer posible la devoción, para las personas que no pueden ir hasta Ayavaca.

Según nos ha hecho saber la señora Regina Ancajima, quien preside la Hermandad del Señor Cautivo en la parroquia Virgen de Fátima del barrio La Garita, en el distrito de Corrales, actualmente la devoción ha alcanzado gran arraigo en las tres provincias del departamento de Tumbes. Los fieles acuden para pedir la intervención del Cristo Cautivo en la salud, trabajo y proyectos; también van a agradecer favores concedidos y hechos milagrosos que han ocurrido en su vida. Anotamos aquí lo que afirma la señora Regina:







"El Señor Cautivo es una imagen que atrae mucho fervor, el Señor hace mucha obra cuando uno pide con mucha devoción, cuando uno cree en él; es un espíritu vivo, pero hay que tener fe y ser fiel a la devoción cristiana, al Espíritu Santo".

"Cada año es una fiesta patronal que empieza el primero de octubre y termina el catorce; el doce y el trece son los días centrales. A veces ha pasado que no teníamos [los recursos económicos] para celebrar la fiesta, pero el Señor Cautivo mueve los corazones de los devotos y conseguimos los recursos. En el año 2019, cuando el arzobispo de Piura estuvo por primera vez acá celebrado la festividad, lo declaró un santuario, un santuario del Señor Cautivo aquí. Con esta pandemia, ya son dos años que no podemos celebrar la festividad, pero ya estamos asistiendo a la misa los domingos, y cuando hay necesidad, cuando los feligreses lo solicitan vamos a la iglesia; claro, se está aplicando el protocolo [las indicaciones y cuidados para evitar los contagios por COVID-19]. También vamos los directivos a hacer limpieza, a cambiar las flores".

Un dato curioso es que al Señor Cautivo se lo conoce como "Rey de los Peregrinos", y es verdad que en el origen de esta devoción, está presente la aspiración de llegar, de trasladarse, de caminar para estar donde el Señor Cautivo está, es el cumplimiento de una promesa que hacen los fieles. En la narración de la señora Regina, cuando no es posible hacerlo por las circunstancias actuales de pandemia, en Tumbes los fieles solicitan que Él vaya, que sea el Señor Cautivo quien haga el peregrinaje y llegue donde lo esperan sus devotos:

"Este año hemos peregrinado con el Señor a Tumbes, a Zorritos. El 9 de octubre salió el Señor a Tumbes y Puyango; el 30 a la provincia de Contralmirante Villar, fuimos desde Acapulco hasta Zorritos, Grau, La Esperanza; toda la Panamericana lo estaba esperando al Señor con sus altares, con sus cantos. Al Señor las tres provincias lo solicitan, previa coordinación con el administrador parroquial que es el párroco, el padre Wilmer Córdova, él da el permiso y sale el Señor, recorre los pueblos".

Tejiendo y anudando relatos

Con ayuda del párroco de Ayavaca, logramos comunicarnos con la señora Magdalena Ramírez de Zapata, ella es la persona que viaja desde Tacna y que narró al padre Francisco Córdova los sucesos del rescate de los mineros. A través de la señora Magdalena obtuvimos datos muy interesantes acerca de la devoción al Señor Cautivo en el extremo sur de nuestro Perú.

La señora Magdalena es natural de Catacaos, distrito de la provincia de Piura, su trabajo es confeccionar trajes y ornamentos religiosos, mantos y estandartes. En su taller de bordados, también confecciona trajes para marinera, porque su esposo cultiva este baile y tiene una academia de marinera; actualmente radica en Tacna. Nos cuenta cómo empezó su devoción:

"...desde niña, mi mamá nos enseñó la devoción al Señor Cautivo de Ayavaca; ella nos contaba, nos decía que lo celebraban en Ayavaca, pero nunca tuve la oportunidad de ir (...) Estando en Piura no iba yo nunca; ahora de Tacna, recién ya he conocido yo al Señor, ya varios







años, cada vez que voy al norte, tengo que irlo a ver al Señor, esa es mi promesa. Cada vez que voy le llevo ofrendas, ya he llevado varias ofrendas al Señor Cautivo, si, esa es mi fe ya desde muchos años; desde muy niña, tengo bastante fe al Señor".

"En una oportunidad que fuimos con mi esposo y mi hija, y llegamos por primera vez a la iglesia del Señor Cautivo, (...) fue la primera vez de poderlo ver cerca, siempre lo veía así nomás por, por las estampas, por la televisión, pero fue tan impresionante al verlo, con mi hija la mayor, y mi esposo; ahí conversamos con el padre, nos hizo ir a, llegar hasta arriba donde él se encontraba" [arriba en el altar, donde está la imagen].

En esa primera ocasión que la señora Magdalena visitó al Señor Cautivo en Ayavaca, de regreso llevó a Tacna una imagen pequeña que la conserva en su casa en una gruta; después de hacerla bendecir, con esa imagen inició una celebración de homenaje al Señor Cautivo, cada 13 de octubre.

"...en ese entonces me traje (...) un Cautivo de Ayavaca, de más o menos un alto de ochenta centímetros, y yo hice la promesa de que... esa imagen yo la llevaba a Tacna, la traía a Tacna, porque era mi devoción, y yo hice... hice una grutita; acá en la entrada de mi casa lo tengo..."

La devoción fue creciendo, un tiempo después, juntamente con su esposo, encargaron a artistas de Catacaos, la confección de una talla en madera de la imagen del Señor Cautivo; actualmente esa imagen se venera en la iglesia del Espíritu Santo en Tacna.

"...tenemos ya más de 23 años, celebrando acá al Señor Cautivo de Ayavaca, hay una hermandad de norteños que lo celebramos cada 13 de octubre, y entonces yo participo allí (...) al inicio yo me encargaba de vestirlo, fui la primera que le hice su primer traje al Señor, bordado, hecho a mano; y... también le hice su estandarte, y hasta el día de hoy (...) participo ya regándole flores, pero siempre... siempre voy y le pido allí, siempre participando (...) de la festividad del Señor acá en Tacna. Esa imagen es grande, de un metro setenta, se encuentra en la iglesia Espíritu Santo de acá de Tacna".

"Fue hecha por manos de artistas también de... de ahí de mi pueblo Catacaos, y la fuimos (...) a esperar allá al aeropuerto, la fuimos a recibir con un grupo de... de norteños, él llegó en un ataúd, lo bajamos y... y entró a Tacna con la participación de los devotos, y fue (...) un momento muy inesperado, muy bonito, que queda en el recuerdo de todos nosotros".

"Eso ha sido en el año (...) más o menos en el noventaisiete (...) pero años atrás celebrábamos con una imagen más o menos del tamaño de la que yo tengo, de ochenta, así, más pequeña; ya ahora ya tenemos, y esa imagen [grande] se encuentra, como le digo en la iglesia Espíritu Santo, acá en el centro de Tacna, la imagen del Señor Cautivo".

"Mi esposo, porque él aquí era el presidente de la hermandad, y él fue que se conectó para hacer ese trabajo allá, con los artesanos (...) al final se llegó a cumplir con ese deseo de todos nosotros, y la cual acá es muy venerada, acá es muy venerada por la gente del sur, vienen inclusive chilenos a participar de la festividad, a hacer su serenata, participan en el homenaje, la marinera también participa, porque nosotros nos dedicamos, como le conté, a la confección de trajes de marinera y mi esposo tiene también su academia de marinera".









Figura 2. Imagen del Señor Cautivo que se venera en Tacna. A los costados, los esposos Zapata Ramírez, al centro Reinaldo Vicentelo. (Foto enviada por la señora Magdalena Ramírez de Zapata)

La señora Magdalena refiere cómo fue que conoció al señor Reinaldo Vicentelo Vega en su taller de bordados, donde llegó don Reinaldo para encargar la confección de un manto, desde entonces han cultivado una amistad que se ha fortalecido con el paso del tiempo.

"El señor Reinaldo llegó a mi puesto, a mi tienda, y se quedó muy impresionado con mi trabajo, [...] y entonces me preguntó y me dijo: señora me dice, me han recomendado a usted, que hace trabajos religiosos, mire, vengo a buscarla para que me haga un manto a San Miguel Arcángel; ya le dije, encantada, tome asiento ¿no? la amabilidad y el respeto por delante. [...] de pronto su mirada, fue al cuadro del Señor Cautivo que yo tengo, siempre... siempre yo tengo un Cautivito ¿no? en la pared, siempre me acompaña, y lo llevo a todas partes, entonces me preguntó qué santo era, entonces yo le conté, cuál era su historia, cuándo era su fiesta [...] le dije que nosotros pertenecíamos a la hermandad del Señor Cautivo de Ayavaca acá en Tacna, y que yo fui la que le donó el primer traje, así como le conté a usted".

"...dijo que me encargaba que le haga el trabajo; quedamos todo, y así; bueno entonces como yo todos los años regalo allí en la procesión del Señor, todos los años yo regalo estampas grandes, de treinta por cuarenta más o menos son las que yo doy todos los años; también le regalé una al señor Reinaldo".

A partir del relato de la señora Magdalena, desde el mes de mayo de 2021 empezamos nuestros intentos de comunicación con el señor Reinaldo Vicentelo Vega, para obtener su testimonio y conocer lo que su memoria guarda como un hecho milagroso ocurrido







por la intervención del Señor Cautivo de Ayavaca. En agosto finalmente logramos conversar. El señor Vicentelo tiene 72 años, vive en la ciudad de Calama, en la segunda región en el norte de Chile; éste es su relato:

"Hace 21 años conocí al señor Cautivo. Por razones de trabajo, por razones de idas de vacaciones, siempre he ido a Tacna desde el año 1970. Y se da el caso que hace 21 años atrás, resulta que conocí a la familia Zapata Ramírez, él Miguel Zapata, ella Malena Ramírez [...] y en una oportunidad me conversaron que en el norte del Perú, próximo a la frontera con Ecuador, había un pueblo llamado Ayavaca, [...] y que allí se venera al Señor Cautivo de Ayavaca; y me contaron la historia de cómo y porqué se ha creao, cuál es la razón, lo cual me impactó mucho; [...] me dijeron que se celebraba en octubre su fiesta; y me invitaron a la sede, sucursal que tienen en Tacna, entonces yo fui, fui a su fiesta, estuve allí [...] me hicieron firmar un libro como adherente, como miembro de la comunidad del Señor Cautivo; y desde allí, hay dos veces que no he podido ir pero por razones de salud, otra vez por problemas que existían acá en Chile, de índole social; pero después yo he ido por más de... o sea prácticamente... diecinueve años he estado yendo, [...] ellos me dieron a conocer dentro de la comunidad y en su fiesta misma, cuando es la víspera, las misas [...], en la misma procesión, en la quema del castillo, la conferencia que se hace, en todo esto... he participado".

Continúa su relato el señor Vicentelo con los acontecimientos que ocurrieron durante el tiempo que el grupo de 33 mineros quedaron atrapados en la mina San José, en Copiapó, tercera región de Chile; hecho que ocurrió el 5 de agosto de 2010 y que, por la gravedad de la situación y la dificultad para realizar las operaciones de rescate, fue objeto de gran difusión a través de la prensa internacional.

"Sabe usted que cuando los mineros acá en Chile justo cuando se supo, que estaban a más de 700 metros en la profundidad de la tierra, en las noticias, en la entrevista a los padres de los mineros... a los hijos, las señoras, era muy dramático, entonces Chile se unió en oración, y entonces yo le pedí de forma especial al Señor Cautivo de Ayavaca y a San Miguel Arcángel, (...) que se celebra en mi pueblo, el Arcángel San Miguel; entonces yo le pedí... yo pedí eso".

"Estaba en Calama, en Chile (...) y como le digo, todos los chilenos nos reunimos en oración ¿por qué? porque Chile, como era lógico, empezó a difundir, y era tan dramático (...) el ejército de Chile, la policía, los carabineros, se resguardaba el sector, porque llegó un momento que la esposa que tenía su esposo allí en la entraña de la tierra, quería ella ir a rescatarlo, los hijos, porque había personas de edad, igual; las hijas se vestían de hombre pa querer entrar a la mina. El derrumbe de la mina... porque lo que le pasó a la mina cuando se derrumbó la mina, en términos mineros se llama se asentó, la mina se asentó, se asentó la mina, y porque incluso fíjese, es como que al cerro lo dieron vuelta, había un paso como de un metro y medio por donde entraba el oxígeno, porque de lo contrario no hubieran podido sobrevivir, porque por si acaso, eso es la ley minera que existe en todo el mundo, y acá en Chile lógicamente se cumple, cada 50 metros, se hace una excavación en el muro y allí se deja alimentación, se deja aqua, se deja cosas elementales, como es el chocolate, higos, frutos secos; eso, usted se come un higo y hasta los ocho días puede estar bien, si usted tiene veinte higos, quiere decir que va a durar veinte días, son cosas que nutricionalmente están dentro de... de la posibilidad de vida segura; tanto eso tenían, pero llegó un momento que eran muchos, imagínese, eran treinta y







tres, entonces imagínese que abrían un tarro de atún, o de salmón, y tenían que comer los treinta y tres, entonces tenían un litro de agua, en la tapita (...) la tapa que cierra la botella, en eso tomaban, nada más que para humedecer el paladar; y una de la cosas que resulta... como le decía yo, las mamás, los papás, los hijos, querían entrar a la mina, por eso estaban resquardando la mina el ejército y los carabineros, pero resulta de que abajo, ya pasados los trecientos metros, la calor es insoportable, entonces ellos tuvieron que andar desnudos abajo y tratar de no moverse porque sino, se deshidratan... como hicieron un trato de seguridad pa mantenerse, no se deshidrataron, claro, bajaron de peso lógicamente, y había personas que pesaban noventa kilos, salieron bajando cincuenta kilos, entonces, todo eso lo llevaron, pero es indudable que estuvo la mano de Dios, para poder sobrellevar todo (...), y lo más triste, usted sabe que psicológicamente yo puedo tener capacidad para absolver ese momento, yo pienso que no, hay otros que tenían hijos enfermos; había un minero que tenía un hijo que era autista, y ese niño no comía si no llegaba el papá, y usted sabe que el papá se perdió de la noche a la mañana y él pensaba que su hijo se estaba desnutriendo y era verdad (...) cosas como esa, cada uno viviendo su calvario, pero todo fue sobrellevado gracias a la mano espiritual que Dios les dio".

Todos vivos

A diecisiete días del derrumbe en la mina San José, la esperanza se renovó para las familias que tenían uno de sus integrantes dentro de la mina, para los mineros atrapados y para la población que a nivel mundial seguía paso a paso la información que brindaban los medios de comunicación. El 22 de agosto, el mandatario chileno Sebastián Piñera, confirmaba la buena noticia, a través de una sonda introducida como parte de las labores de rescate, algunos mineros enviaron cartas para sus familiares, y un mensaje en el que comunicaban que todos estaban con vida. El mensaje fue celebrado con gran regocijo por los familiares, los rescatistas, autoridades y los ciudadanos de muchos países que seguían las noticias de este suceso.

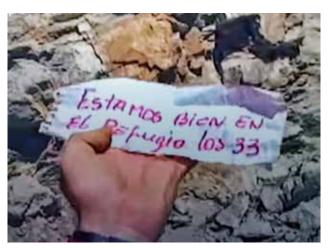


Figura 3. Mensaje escrito por uno de los mineros el 22.08.2010 (Se desconoce la autoría de esta imagen enviada por el señor R. Vicentelo)

Es en circunstancias extremas como las que vivieron los mineros y sus familiares, cuando se pone a prueba la condición humana. Las cartas que enviaron los mineros, no solo eran alentadoras porque confirmaban que todos estaban con vida, también comunicaban que estaban unidos y apoyándose unos a otros para sobrevivir; la comunicación que a ellos les llegaba desde fuera, levantaba los ánimos, les hacía saber que se







estaba haciendo los esfuerzos necesarios para lograr el rescate, que no se los había abandonado y les llevaba el apoyo moral que conforta en los momentos de dura espera.

El Señor Cautivo en la mina San José

Una imagen del Señor Cautivo de Ayavaca llegó hasta el lugar que los mineros utilizaban como refugio en su prolongada permanencia a más de 700 metros de profundidad. A través de un primo suyo, don Reinaldo Vicentelo Vega les hizo llegar la imagen, para enviarles consuelo y fortalecer su esperanza. La narración de don Reinaldo es elocuente:

"El día 29 de setiembre [en Calama] se celebra el Arcángel San Miguel, y me encuentro yo con un primo, que él es diácono allá en Copiapó; entonces yo le toqué el tema de los mineros y me dijo: yo estoy a cargo, yo vengo acá nada más que por dos días acá, y yo regreso, porque yo les hago asistencia espiritual, yo levanto las hostias, todo el contacto, lo que había que hacer, lo hacía él. Entonces le dije: (...) yo tengo un poster le dije, una especie de pergamino por si acaso tú quieras les puedes enviar, que es del Señor Cautivo de Ayavaca. Sí, me dijo, no hay problema, me lo entregas. Así que terminada la procesión yo fui y le entregué... él, al otro día temprano se fue. El me conversaba después, que él cuando llegó allá, [...] cuando tuvo que hacer la asistencia, por el tubo que se mandaba pa abajo alimentos a setecientos y tantos metros, resulta que llegó el poster abajo, a la entraña de la tierra; que allá lo vieron y a ellos le impactó, y lo pusieron en el muro, en una parte que... como que era muy tenue lo que ellos podían ver ¿Por qué? porque imagínese más de setecientos y tantos metros para abajo, la oscuridad era total, pero ellos como tenían acostumbrao su vista, ellos veían, alcanzaron a verlo".

Los días transcurrían, la espera y la angustia se prolongaban, tanto para los mineros atrapados en las profundidades de la mina, como para sus familiares y para todos los que desde fuera continuaban confiando que las labores de rescate empezaran a dar señales de que se estaba avanzando, que los esfuerzos, la utilización de equipos sofisticados y los recursos humanos, técnicos y monetarios asignados, fueran suficientes para lograr éxito en las tentativas que se estaban haciendo.



Figura 4. Imagen del Señor Cautivo en el muro del refugio. (Foto enviada por el señor Reinaldo Vicentelo)







"Resulta que pasaron los días, y el trece de octubre, cuando fue la fiesta del Señor Cautivo, resulta que en la misa que se hizo en la catedral de Tacna, donde permanece el Cristo Cautivo, yo pedí por los mineros, todos los hermanos peruanos, se unieron en oración, y salió la procesión por lo menos tipo tres o cuatro de la tarde, y ya estábamos cerca de la media noche, ya terminado todo, fuimos a una sede de la sociedad de Tacna, es como que se da agradecimiento, se reúnen, hacen una comida, (...) comida de allá de Ayavaca, cuando ahí ya empezaron a transmitir que los mineros (...) empezaron a salir los mineros. Fue muy emocionante para todos los que estábamos allí...Yo lo atribuyo como un milagro, un milagro de nuestro Padre Dios. Pero yo pienso que es su hijo, el Señor Cautivo hizo también este milagro, porque en ese momento, justamente en su fiesta salieron los mineros, salieron todos vivos".

El Señor Cautivo en el corazón de los chilenos

Don Reinaldo Vicentelo sigue narrando cómo se desarrollaron los hechos que llevaron al rescate de los mineros que estaban en la mina San José, y que considera un milagro, una respuesta a la oración colectiva de peruanos y chilenos que confiaban en la intervención Divina a través del Señor Cautivo, que mantuvo con vida a los mineros, y conservó en ellos la esperanza de que iban a lograr rescatarlos y volver a encontrarse con sus familiares.

"...allá se celebra (...) la virgen de Andacoyo, que es la virgen de los mineros en esa zona, que es la tercera región de Chile, que es Copiapó, Diego de Almagro, Paipote, El Salvador, también Pariacá... que son zonas mineras, que es la tercera región, (...) Acá en esta parte de la segunda región donde yo vivo, en Calama, acá se considera a San Lorenzo, a San Lorenzo lo consideran como el santo de los mineros (...) por eso es que fue mucha gente, por lo menos de Copiapó, que conoció al Señor Cautivo y le tienen fe. ¡Ah! Tengo entendido que ese poster, quedó allí abajo, imagínese a más de setecientos metros para abajo, quedó allí como... como testimonio que, que estuvo la presencia de nuestro Padre ahí".

"... Ahora yo he conversao, por todas partes he puesto la historia del Señor Cautivo, incluso gente de Ecuador, de Argentina, creían que yo era peruano, yo soy hijo de Dios nomá, y que yo he vivido en persona, y eso les ha gustado mucho, se ha ido unificando en relación a la fe, a la devoción al Señor Cautivo, entonces eso ha sido muy bonito, hoy me alegro porque...usted sabe que quien nos da la paz es nuestro Padre Dios".

A los pies del Señor Cautivo

La devoción y la fe que ya tenía don Reinaldo, se han fortalecido con lo ocurrido durante la permanencia de los mineros en las entrañas de tierra. Ahora se ve impulsado a difundir los hechos relacionados con el rescate exitoso de todos los mineros, como intervención divina por mediación del Señor Cautivo. Don Reinaldo está convencido que no es casualidad que la fecha en que culminaron las operaciones de rescate, haya coincidido exactamente con la fecha de la festividad del Señor Cautivo, el 13 de octubre de 2010, después de 70 días de permanecer bajo tierra.

Tiene pendiente hacer el viaje para agradecer esa intervención milagrosa en el propio santuario del Señor Cautivo en Ayavaca.







"Mire, (...) yo quiero ir a los pies del Señor Cautivo (...) Quiero llegar allá a darle las gracias, me va a disculpar que yo me emociono cuando digo esto [se le quiebra la voz]. Yo quiero ir, yo le tengo para el Señor Cautivo una bandera chilena, esta bandera chilena va pegada en una asta, es chiquitita, es como un bastón, pero tiene la particularidad de que tiene un seguro, si usted agarra el seguro, la bandera se despliega y empieza a tocar el himno nacional de Chile".

"Eso yo se lo tengo, lo tengo guardado para el Señor Cautivo de Ayavaca, a más de eso, yo tengo un set de minerales que se sacaron de abajo, de allá de esa parte donde estuvieron los mineros, que de hecho ya, a Tacna ya llevé uno a la señora Malena con Miguel Zapata, ellos lo tienen; y sabe, sabe lo otro que tengo es... tengo un casco minero, que es el mismo que usaron abajo y fue extraño (...) porque resulta que...los treinta y tres mineros, cada uno tenía su casco... y resulta que (...) había allí un casco abandonao, y una persona lo tomó y lo sacó pa fuera; ese casco lo tengo yo para llevárselo al Señor Cautivo como testimonio de agradecimiento, entonces, yo lo tengo, yo se lo voy a hacer llegar como sea; ojalá Dios quiera que yo pueda ir. Yo tenía programado ir el año pasado, pero con esto de la pandemia, el virus que está dando vuelta al mundo, nos ha limitado a todos nosotros".

Reflexiones finales

Siguiendo las huellas de la expansión de la devoción al Señor Cautivo, en el camino encontramos varios hilos que hacen una trama compleja: por una parte, en el mundo de las devociones y la fe, un rasgo característico de la cultura andina es el impulso, conmemorativo heredado de antiguas tradiciones religiosas, esa noción de fiesta y celebración generalmente vinculada a los ritos anuales de antiguos calendarios agrícolas y pastoriles y a sus referencias astronómicas, que probablemente los esfuerzos católicos para la conquista espiritual mediante la introducción de imágenes y símbolos de la cristiandad, no han logrado borrar en su totalidad.

Por otra parte, una imagen como la del Ecce Homo o Señor Cautivo, quizá reúna algunos elementos simbólicos que evocan la memoria de antiguos signos sagrados. Al respecto, recordemos que, ya en su balance del proceso de extirpación de idolatrías, en 1621, Pablo Joseph de Arriaga citaba el trabajo de Francisco de Ávila, lamentando que bajo el ropaje de fiestas cristianas siguieran realizándose rituales andinos y decía, por ejemplo, que los indígenas en Huarochirí, "para adorar a un ídolo varón llamado Huayhuay, hacían fiesta a un Ecce Homo" (Arriaga, 1999 " [1621]: 82)

El dato complementario que presenta Raúl Zevallos (1999: 48), donde se indica que Huayhua es el nombre en aimara del remolino de viento, y la exploración que hace este mismo autor (Zevallos, 2020), acerca de los posibles vínculos entre una figura sagrada con los brazos cruzados y las representaciones de la espiral o remolino, que tienen antigua presencia e importancia en la sierra de Piura, nos hacen pensar que tal vez hasta hoy nuestros pueblos continúan buscando referentes que los pongan en contacto con la memoria de sus antiquos símbolos.

La imagen del Señor Cautivo parece reunir algunos de esos símbolos, quizá por eso logró aceptación entre la población de Ayavaca, junto con la imagen de nuestra Señora del Pilar, primera patrona promovida por las autoridades coloniales. Con el transcurso del tiempo esta devoción ha alcanzado gran arraigo y se ha extendido de norte a sur, traspasando las fronteras de la patria, expresiones de la fe que se vigorizan con cada nueva manifestación milagrosa que la piedad de la gente le atribuye.

La devoción al Señor Cautivo, relativamente reciente en La Garita, en el distrito de Corrales, región Tumbes, parece expresar los anhelos de un pueblo en busca de lo sagrado, un pueblo que trata de acercarse o traer a su lado, lo más cerca posible, en su







propio territorio, los motivos de su fe y devoción. Quizá ese mismo impulso esté representado en todas las otras conmemoraciones locales de la devoción al Señor Cautivo, en Lambayeque, en Cajamarca, en La Libertad, en Tumbes y en Tacna.



Figura 5. Festividad en honor al Señor Cautivo en La Garita, Corrales-Tumbes. (Foto. Arzobispado de Piura)







Agradecimientos

La redacción de este artículo ha sido posible gracias a la ayuda de varias personas que, generosamente, nos brindaron su tiempo y sus testimonios, con los cuales hemos tejido este trabajo.

Queremos expresar nuestra gratitud al padre Francisco Córdova Guerrero, párroco de Ayavaca, el relato que compartió en su visita a Aypate fue el ovillo que despertó el interés para seguir averiguando y tratando de conocer acerca de la devoción al Señor Cautivo más allá del ámbito regional del norte; fue también con su ayuda que logramos comunicarnos con la señora Magdalena Ramírez.

Nuestro agradecimiento a la señora Magdalena Ramírez de Zapata, sus narraciones acerca de su propia veneración al Señor Cautivo, y de cómo se ha extendido esta devoción en el sur del Perú y el norte de Chile, constituyen un valioso aporte que queremos agradecer, así como su ayuda para establecer comunicación con el señor Vicentelo.

Fue un evento muy afortunado ubicar, lograr comunicación y poder recoger los relatos del señor Reinaldo Vicentelo Vega, que registramos en este artículo. Don Reinaldo conserva en su memoria como un tesoro, los acontecimientos que llevaron al rescate exitoso de 33 personas atrapadas en la mina en la que trabajaban. Para él, es indudable que la intervención del Señor Cautivo hizo posible ese resultado que ha acrecentado su fe y devoción. Agradecemos a don Reinaldo por compartir sus recuerdos de esos hechos.

Así mismo, al padre Wilmer Córdova Guerrero, párroco de La Garita, en el distrito de Corrales, Tumbes; quien nos hizo llegar la historia popular del origen de la devoción al Señor Cautivo en Tumbes.

La señora Regina Ancajima actualmente preside la Hermandad del Señor Cautivo en la parroquia Virgen de Fátima, en La Garita, sus relatos nos han acercado a la devoción y la festividad que se celebra en ese pueblo tumbesino, y que congrega gran cantidad de fieles. Nuestro agradecimiento señora Regina.







REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANÓNIMO (Jesuita) (1554/1968) Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Perú. Biblioteca de autores españoles, tomo 209 (Crónicas peruanas de interés indígena. Pp. 151-189) Madrid: Ediciones Atlas.

ARRIAGA, Pablo (1999) Extirpación de la idolatría en el Perú. Cusco: CBC

ASTUHUAMÁN, César (2017) "Entre nodos y Conexiones: La organización provincial en la sierra de Piura" En: Nuevas tendencias en el estudio de los caminos. Lima.

ASTUHUAMÁN, César (2010). "La red de sitios y caminos incas en la sierra de Piura, Perú" En: *Inka Llagta*. Año 1 Vol. 1. Lima.

GARCÍA MERINO, Teodoro (2007). *Voces y reflexiones ayavaquinas*. Piura: Centro RAÍCES.

HOCQUENGHEM, Anne Marie (1998). Para vencer la muerte. Piura y Tumbes. Raíces en el bosque seco y en la selva alta. Horizontes en el Pacífico y en la Amazonía. Lima: CNRS-IFEA-INCAH

PAUCAR POZO, José (1980). Ensayo monográfico de la provincia de Ayavaca. Lima: Industrias Gráficas Ingeniería

POLIA, Mario (1995). Los Guayacundos Ayahuacas: una arqueología desconocida. Lima: PUCP - Municipalidad de Ayavaca.

SEÑOR CAUTIVO DE AYABACA

https://www.arzobispadodepiura.org/senor-cautivo-de-ayabaca/

ZEVALLOS, Julia (2015). Aypate y las antiguas rutas del norte del Perú. Huellas y caminos de identidad. Proyecto Integral Aypate. https://ghapagnan.cultura.pe/sites/default/files/articulos/Ay-

<u>https://qhapaqnan.cultura.pe/sites/default/files/articulos/Ay-pate-y-las-Antiquas-Rutas-del-Norte-Peruano.pdf</u>

ZEVALLOS, Raúl (2020) De Aypate al Señor Cautivo de Ayawaka. ¿Una peregrinación milenaria? Ponencia en el Simposio Piura: historia y el diálogo interdisciplinario.

ZEVALLOS, Raúl (2013) *Aypate: un monumento arqueológico y una montaña cósmica donde nace el agua*. Proyecto Integral Aypate. http://www.qhapaqnan.gob.pe/wordpress/?p=2334

ZEVALLOS, Raúl (2000). *Mensajes de piedra y barro. Arqueología e Historia de Piura y Tumbes.* Documental en video. Lima: Fondo Documentario de la Cultura Peruana – UNFV

ZEVALLOS, Raúl (1999). "Aypate y el Señor Cautivo. Nombres e Imágenes de la identidad Piurana." En *Comunidad* N° 3. Piura. Centro RAÍCES.